

Bailes de bureo en Teruel y Castellón

Muestra de antiguos bailes al son de rondalla interpretados por sus protagonistas, gentes de mediana y avanzada edad, herederos de una tradición radicada en la zona limítrofe de las provincias de Teruel y Castellón.

Bureos es como denominan en esas tierras a las reuniones festivas en las que la velada se entretenía con bailes, juegos y breves representaciones teatrales. Reuniones de carácter más bien privado, celebradas bajo techo y en particular reciben esa denominación las que tenían lugar en las *masías*¹.

En este contexto se ha conservado hasta nuestros días un rico patrimonio musical en torno al baile de la jota y géneros afines. Se trata de manifestaciones musicales de gran interés etnográfico, máxime si tenemos en cuenta que éste es el último rincón en Aragón y Valencia en que ha permanecido vivo el baile de la jota aprendido a través de la tradición. Con respecto a la rondalla se mantienen asimismo antiguos estilos de ejecución que ya no se escuchan en las formaciones actuales. Estilos, en la música, canto y baile, que forman un continuo, una comunidad cultural en estas comarcas vecinas.

Así, se ofrecerá una muestra conjunta de bailes tradicionales de cinco localidades de la zona: Puertomingalvo, Mosqueruela, Villafranca del Cid, Culla y Zucaina-Ludiente. Los músicos y bailadores de la zona, en general, gente mayor: salvo contadas excepciones no ha existido en estos pueblos un relevo generacional y los jóvenes no han asumido ese repertorio, que ha quedado así relegado a las reuniones de los jubilados.

Breve descripción de las piezas seleccionadas

Todos estos bailes se interpretan al son de la rondalla, integrada por instrumentos de cuerda (guitarras, guitarros, bandurrias, laúdes...) y percusión (*postizos* o castañuelas, panderetas, hierros, sonajas...). Buena parte de los bailes consisten en variantes coreográficas de la jota, consistentes en distintas disposiciones y evoluciones de los bailadores en el espacio, formando por ejemplo **filas** y **roldes** o **rogles** (círculos).

Cuando se disponen las parejas en rolde la bailadora va cambiando de bailador en cada copla de la jota. En el caso de fila, se colocan a un lado los hombres y a otro las mujeres, con cambio de pareja o sin él, según versiones.

El **Canut** es una versión de la jota en fila, de manera que durante el interludio instrumental, la pareja del extremo avanza por el pasillo central seguida por las demás hasta el final de la fila, donde cambian el sentido de la marcha, describiendo así diversos pasillos arriba y abajo hasta que el cantador entra con la siguiente copla.

¹ Explotaciones dispersas por el término municipal que incluyen vivienda, pajar, tierras, animales... Se denomina *masoveros* a sus habitantes quienes raras veces eran los dueños de la explotación.

En **La Carraspera**, una jota en *rogle*, tras cada copla y a modo de estribillo, se cantan las estrofas de esta pieza tan extendida por toda España y conocida en otros lugares como *Carrasquilla*, *Carrasqueña*... Los bailarores ejecutan los movimientos que indica la letra de la canción: meneo de sayas, de brazos, vueltas, besos, abrazos...

El **Baile de cuatro**, **Ball de quatre** o **Jota de cuatro**, como su nombre indica, es una jota interpretada por un cuadro, es decir por dos parejas. Se conoce a día de hoy en varias poblaciones de la zona, con algunas versiones de las que se mostrarán tres ejemplos.

El **Ball de sis**, de tres parejas en fila lo interpretará el grupo de Culla. El **Ball de tres** o **Baile de tres**, es también conocido en varias localidades en sus correspondientes variantes. En este último caso los bailarores son dos mujeres y un hombre. Se trata de una pequeña joya que ya aparece descrita en la literatura del Siglo de Oro; evidentemente en aquella época no se trataba de una jota. Se ha conservado en algunos puntos de la geografía española sea al son de fandangos, de jotas o de otros géneros musicales.

En esta zona se conocía o se conoce un tipo de **fandango** que va precedido del baile de la jota sin solución de continuidad. Es el cantador el que decide el momento de la transición de una a otro y en ocasiones avisa con una letra alusiva; en cualquier caso es perceptible por el cambio del tempo, de la melodía y de la estructura armónica en la música de la rondalla y la tonada del cantador. Por lo general se interpreta en *rolde*.

Las **seguidillas** constituyen un género más antiguo que la jota y el fandango y, en la versión que se conoce en esta zona, su tempo es más reposado. Las bailan un número indefinido de parejas dispuestas en rolde y con la estructura típica del género: el baile se compone de tres estrofas separadas por los habituales “bien parados”, con cambio de pareja en cada intervención del cantador.

En cualquiera de los casos, las piezas responden a un carácter lúdico de espontaneidad e improvisación –y hasta de pique o ligera competición– que hace que sean siempre variables, tanto para el baile como para el canto y el acompañamiento instrumental. En algunos lugares es la bailadora, en otros el bailaror de cada pareja, el que decide el paso o *pasada* a seguir, y su compañero o compañera debe tener la capacidad de seguirlo sin engañarse, requisito indispensable en todo buen bailaror. Evidentemente no se trata de piezas elaboradas para mostrarlas en un escenario, sino para el propio entretenimiento, aunque no carecen, como decimos, de un componente de exhibición.

Para más información sobre las piezas y cultura musical de la zona pueden consultarse las siguientes publicaciones:

ASSOCIACIÓ CULTURAL “GRUP RAMELL” 2006. *De rondes i bureos. Música dels valencians de secà*. Castellón de la Plana: Asociación “Grup Ramell”. Libro-disco que incluye dos CD con una selección de piezas del repertorio de la zona, interpretado por las propias antiguas rondallas, y un texto con el correspondiente estudio musical, histórico y social del mismo a cargo de los miembros de la asociación y del etnomusicólogo Carles Pitarch.

- IBOR, C., ESCOLANO, D., y SOLAZ, U. 2001. *Música y literatura populares en la sierra del Maestrazgo turolense (primera mitad del s. XX). Discos I y II*. Zaragoza: CIOFF España, Rolde de Estudios Aragoneses. Dos CD con una selección de grabaciones realizadas en ocho pueblos y un cuadernillo con comentarios relativos al contexto y a los intérpretes del repertorio.
- IBOR MONESMA, C., y ESCOLANO GRACIA, D. 2003. *El Maestrazgo turolense. Música y literatura populares en la primera mitad del s. XX*. Libro y disco III. Zaragoza: Rolde de Estudios Aragoneses y Prensas Universitarias de Zaragoza. Libro que contiene el disco n. III y un estudio sobre el archivo sonoro y la información etnográfica producida en trece pueblos de la zona.
- . 2000-2002 “Sobre la música popular en la memoria de cinco localidades de Teruel”. *Teruel: Revista del Instituto de Estudios Turolenses*, vol. 88-89, n 2, pp. 277-313. Disponible en línea:
<[http://www.revistateruel.org/Convenios/IET/Revista.nsf/F9091D82E42C6B7DC12571E7002D4402/\\$FILE/Teruel_88-89_II_12.pdf](http://www.revistateruel.org/Convenios/IET/Revista.nsf/F9091D82E42C6B7DC12571E7002D4402/$FILE/Teruel_88-89_II_12.pdf)>
- . 2005. “La música en las masías”. En HERNÁNDEZ SESÉ, A. (Coord.), *Mases y masoveros. Pasado, presente y futuro*. Zaragoza: CEDDAR y Asociación de Desarrollo del Maestrazgo, pp. 269-299
- IBOR MONESMA, C., 2011. “Jotas y fandangos en el sudeste de Teruel”. *Jentilbaratz. Cuadernos de Folklore*. En prensa. Conferencia de las “Jornadas Dantza Soltea- Baile al suelto”. Eibar el 28 de mayo y 4 de junio de 2011, *Eusko Ikascuntza –Sociedad de Estudios Vascos*.

Respecto a los participantes y la puesta en escena

Los intérpretes, en general gente bastante entrada en años, han aprendido todos estos bailes de sus mayores, en las reuniones familiares y de vecinos, y en alguna de estas localidades los siguen bailando cuando se juntan los sábados o domingos en el centro de jubilados. Se trata, pues, de interpretar sobre un escenario lo que en su contexto habitual se baila y toca por mera diversión. Como es lógico, en la puesta en escena no aparecerán vestidos con “traje regional” alguno, sino con el atuendo con el que acuden a tales reuniones.

Grupo de Puertomingalvo

Proceden del propio pueblo y algunos residen en Castellón. Los tañedores pertenecen a la siguiente generación, que ahora ronda entre los cuarenta o cincuenta años de edad. Como caso excepcional en Aragón, esta generación de músicos ha aprendido a tocar al estilo de sus mayores, un estilo interpretativo que dota al conjunto de una sonoridad bastante diferente a la de las actuales formaciones académicas.

Grupo de Culla

Culla ha sido una población de abundante población masovera décadas atrás. Gran parte de los integrantes de este grupo continúan viviendo o lo han hecho hasta hace poco en las masías, conservando muy viva la tradición del bureo en cada uno de los barrios o partidas masoveras de la localidad. El escaso contacto entre unos y otros favoreció el mantenimiento y desarrollo de estilos interpretativos diferentes en cada uno de ellos. Sólo desde tiempos recientes se han reunido para tocar y bailar juntos.

Desde la década de los ochenta han participado en diversas muestras de bailes tradicionales mostrando los propios de su pueblo, como van a hacerlo en esta ocasión.

Grupos de Mosqueruela y Villafranca

Comparten la misma rondalla, que reúne tañedores de Villafranca, La Pobla de San Miguel y Mosqueruela.. De hecho en Villafranca residen muchos masoveros de Mosqueruela y otros términos de la redolada. Al igual que Culla, Mosqueruela ha sido un término de numerosa población masovera. Villafranca por su parte ha jugado el papel de lugar de aluvión de gentes de los términos de la redolada, muchos ellos masoveros, debido a su relativamente intensa actividad económica en el sector secundario y de servicios.

Rondalla de San Juan (Castelló de la Plana)

Grupo de veteranos tañedores de diversos pueblos de la provincia que han emigrado a la comarca de La Plana donde se encuentra Castelló, ciudad que es desde entonces punto de encuentro para estos músicos y bailadores y donde continúan reproduciendo músicas y bailes heredados de la tradición de sus pueblos de origen. Se hacen llamar “Rondalla de San Juan” y tocarán los bailes de Zucaina- Ludiente al estilo local por ser el lugar de origen de algunos de sus componentes y por ser también uno de los pocos lugares donde se conservan en la actualidad las seguidillas, jota y fandango concebidas como una única pieza musical y de baile, a modo de “suite”.

Organizadores

Organizan: Carolina Ibor (Zaragoza)
Marta Valls y Antonio Navarro (“Grup Ramell”, Castellón)
Zaragoza Cultural

Colaboran: Rolde de Estudios Aragoneses
Caja Rural de Teruel

Marta Valls Lafuente es filóloga hispánica y profesora titular de lengua y literatura castellana en el I.E.S. Vicent Castell Domènech de Castellón. Ha obtenido el Diploma de Estudios Avanzados en la Universitat de València basado en su trabajo de investigación “Els textos literaris en la música tradicional de les comarques de Castelló: recopilació i estudi”. Actualmente está ampliando la labor iniciada en este trabajo sobre la

lítica tradicional en dicha zona. Además, como miembro de la “Associació Cultural Ramell” participa en diversos proyectos, entre los que destaca el trabajo de digitalización y catalogación de los materiales registrados en la Comunidad Valenciana durante los años 70 por el musicólogo Salvador Seguí, trabajo realizado en colaboración con la Universidad Jaume I y el Instituto Valenciano de la Música.

Antonio José Navarro Muñoz es licenciado en Humanidades y profesor titulado de piano y solfeo. Ejerce de profesor de música en el I.E.S. Miralcamp de Vila-real. Compagina la docencia con estudios de Musicología en la Universidad de La Rioja y la recopilación de materiales e investigación etnomusicológica de la música tradicional de rondalla. También forma parte activa de la “Associació Cultural Ramell” en la que además de los proyectos de investigación ya citados dirige la rondalla y su escuela.

Carolina Ibor Monesma es economista y profesora en el Departamento de Análisis Económico de la Universidad de Zaragoza. Desde hace dos décadas compagina su actividad académica con trabajos sobre la cultura tradicional en Aragón. Ha cursado estudios de Antropología Social y Cultural en la UNED. En la década de los noventa, junto con el músico Diego Escolano, realizaron un exhaustivo trabajo sobre las músicas de tradición popular en la sierra del Maestrazgo turolense, que se ha materializado en diversas publicaciones y participaciones en jornadas y congresos. Los trabajos de campo fueron posibles gracias a distintas ayudas y premios recibidos de diversas instituciones: “XV Concurso de Ayudas a la Investigación” del Instituto de Estudios Turolenses (Diputación de Teruel), convocatoria de 1997; “Beca de Investigación de Folklore” que anualmente y con ámbito nacional convocan CIOFF-España y el Instituto Nacional de las Artes Escénicas y Musicales (Ministerio de Cultura) también en 1997; en 2003 y 2004 sendas becas del “Servicio de Patrimonio Etnológico, Lingüístico y Musical” del Gobierno de Aragón para su proyecto “La música de rondalla en Aragón”. Ha sido la encargada responsable de la elaboración de un archivo sonoro sobre tradiciones populares en la comarca zaragozana de Valdejalón (años 2005- 2010) cuyos resultados saldrán a la luz a final de este año 2011